Palabras del Embajador Hugo Palma, Presidente del CEPEI, en ceremonia en la Academia Diplomática del Perú Javier Pérez de Cuéllar, con el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Ing. Alfredo Moreno Charme

5 de marzo de 2013

Excelentísimo señor Ministro de Relaciones Exteriores de Chile,

Señor Viceministro,

Señora Directora de la Academia Diplomática del Perú,

Señores ex Cancilleres, ex Vice Cancilleres,

Señor Embajador de Chile, señor Embajador del Perú en Chile,

Distinguidas autoridades nacionales y chilenas,

Amigos todos:

CEPEI, como Centro mas antiguo en su género en el Perú, se honra en participar decididamente en actividades que se vienen realizando desde hace un año para estrechar las relaciones entre sectores políticos, académicos, parlamentarios, académicos, empresarios, altos oficiales en retiro, ex Embajadores y representantes de sectores institucionales de ambos países.

El objetivo, como lo señala la Declaración de Lima que suscribimos el 3 de agosto pasado, es analizar distintos aspectos de las ricas, densas y a la vez complejas relaciones entre nuestros países, así como las lecciones aprendidas por cada país en procesos de consolidación de la paz vecinal. En lo personal, habiendo dedicado tres años y medio al proceso de paz con Ecuador, esta es la actividad más honrosa y gratificante en la que puedo pensar.

Nuestra actividad, denominada ""Encuentro Chileno-Peruano: pensando el futuro", ha presentado también a los gobiernos ideas y propuestas en áreas políticas, económicas, sociales, culturales, de integración fronteriza Arica-Tacna, migratoria y otras que podrían ser de beneficio para ambos pueblos.

Continuaremos este año con reuniones y actividades, pues estamos convencidos que el estrechamiento nuestras relaciones bilaterales responde al más autentico interés de los pueblos de Chile y el Perú, que anhelan vivir en paz y armonía, con respeto recíproco y mutua comprensión y desarrollar todo el potencial de sus enormes capacidades creativas y productivas para facilitar nuestra inserción en un mundo cada vez más globalizado.

Valoramos profundamente la determinación de ambos gobiernos y pueblos de acatar el fallo de la Corte Internacional de Justicia de la Haya sobre el diferendo marítimo. El respeto del derecho es el elemento central de nuestra relación y la fuente de la más autentica confianza. En ello se basa la paz que anhelamos preservar y consolidar con frutos cada vez más evidentes para todos, pues, como dijo Gandhi, no hay camino hacia la paz sino que la paz es el camino.

En ello estamos empeñados, al igual que otros sectores académicos, empresariales y sociales. Queremos contribuir a que siga cambiando para mejor una relación que ya se ha modificado en décadas recientes como producto de los cambios internacionales, las actividades empresariales y comerciales de lado a lado, la presencia en Chile de decenas de miles de compatriotas, que contribuyen a la economía vecina y la de sus familias, sino a que se nos conozca mejor, al igual que lo hace el enorme número de visitantes chilenos que recibimos en las zonas de fronteras y áreas turísticas y culturales.

Somos también conscientes de lo mucho que compartimos en materia de institucionalidad democrática, respeto de los derechos humanos, visión del mundo y apertura y modernización de nuestras economías y, último, pero no menos, de lo que juntos pueden hacer nuestros países en un mundo complejo pero plétórico de posibilidades para quienes quieran entender lo que ocurre y trabajar por beneficios comunes. La región del Asia Pacífico es solo un ejemplo de esto.

Por todo ello reciba, señor Ministro, nuestra mejor bienvenida. Agradecemos que quiera compartir con nosotros su visión de lo que son y podrían ser nuestras relaciones actuales y futuras y compartiremos su convicción de que la historia no es mera repetición del pasado ni continuación inercial del presente sino aquello que los hombres decidan construir. Nuevas páginas se abren delante de nosotros y las generaciones venideras nos demandarán por lo que escribamos en ellas